

Precios de suscripción

En Elche, un mes, 50 céts. pta.
Fuera, trimestre, 1'75 » »
Ultramar y extranjero, trimestre,
2'50 ptas.
Paquete de 25 números, 2 pesetas.
Pago anticipado

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, Filet, 5, y en la imprenta de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven los originales.

LA LIBERTAD

SEMANARIO POLÍTICO

INDEPENDIENTE Y DE INTERESES MATERIALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

DIRECTOR-PROPIETARIO:

GERÓNIMO BLASCO

AÑO I

ELCHE, 11 de Setiembre de 1887

NÚM. 30

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Desde el próximo número deja LA LIBERTAD de ser órgano de ninguna agrupación, y recobra el carácter independiente que antes tenía. Cuantas cuestiones se traten en lo sucesivo en sus columnas, será con la debida imparcialidad y huyendo siempre, en lo posible, de ligeras susceptibilidades.

Tal es lo que nos proponemos en la nueva marcha que vamos á imprimir al semanario. Si acertamos, quedaremos satisfechos.

La Redacción.

LIBROS DE VENTA

EN LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

	Ptas.	Cts.
Criterio y Moral Laicos	25	
Saspiros Clericales	50	
El Syllabus y el Estado ó Conspiración del Clero.	1	50
Los Perros del Señor	1	50
Pillerías Clericales	1	50
Bodas del Cura	1	50
Milicia Negra Clerical.	1	50
Pío IX ante la Historia, 5 tomos rústica.	7	50
El Libre-Pensamiento explicado á mi hijo, por el Dr. Gabarró	25	

Los pedidos de fuera vendrán acompañados de su importe más 75 céntimos de peseta para el certificado.

LA CARIDAD

Temo abusar de vuestra benevolencia con mis escritos, queridos lectores de LA LIBERTAD y desearía no os causara, ni fastidiara su lectura.

Mis propósitos son laudables y nacidos de la convicción que tengo, de que sin caridad no hay salvación, y que hacia Dios se va por la caridad y la ciencia. Por ello, pues, me habreis de dispensar si me ocupo nuevamente llamando vuestra atención, sobre esa sublime frase; de esas tres sílabas que sirven para acallar el llanto de la infeliz viuda cuando pierde á su esposo y con él toda su fortuna, para arrancar de las puertas del suicidio al infeliz obrero que falto de trabajo agota todas sus fuerzas dándose por completo al colmo de la desesperación.

Quisiera hacer ver la manera de pensar que tenemos los libre-pensadores, á los que nos anatematizan, á los que nos critican, y muy principalmente quisiera poder persuadir á las ilicitanas que nuestra religión es la del Martir del Gólgota. Si,

caros lectores, nuestra religión está basada en la ley de Dios, en la ley del amor, de la caridad, ciencia y progreso indefinido.

La caridad es una de las grandes virtudes que ha de poseer la humanidad, porque es uno de los elementos más útiles para combatir la miseria, el hambre y la desnudez; tres enfermedades que la ciencia es impotente para ellas, y que solo la caridad puede curar, ella siempre valiente y con la cabeza erguida, la vereis atravesar todos los escollos y penetrar hasta en los más sombríos calabozos, por todas partes donde oye exhalar una queja; ella lleva pan y abrigo á los que carecen de medios para proporcionárselo.

¡Santa caridad! Cuán pocos conocen tu inmenso valor.

Existir, pensar y saber, son las cualidades constitutivas del hombre; pero nuestra inconmensurable superioridad se funda en el conocimiento del bien y del mal, y en el libre albedrío de amar al bien y evitar el mal.

Hay un sentimiento íntimo en nosotros, que siempre habla en lenguaje mixto, pero claro, elocuente y grato. El alfabeto de ese lenguaje se compone de los latidos del corazón; sus páginas son la tranquilidad y el gozo; el libro completo es la vida. Ese idioma simbólico no engaña; su interpretación está al alcance de todos los siglos, de todos los pueblos.

Es la conciencia.

Libro de hojas indefinidas, de letras inteligibles, de impulsos seguros, de principios fijos y de doctrina pura.

Cada hombre tiene su conciencia, su libertad, sus derechos y sus deberes.

Ella es el tribunal que juzga en primera instancia de los actos propios en cada individuo.

Ella la que conoce y distingue los preceptos de la moral, que pasan invariables de un mundo á otro mundo, de generación en generación, como el rayo solar que atraviesa los fluidos y siempre es la misma señora. La moral es la palabra mística, el verbo de Dios, de todas las emanaciones de ese verbo divino, la más dulce, la más santa, la más perfecta, es la que une los eslabones vivos de la humanidad, la que forma el lazo sagrado de las familias; la que constituye las armonías sociales; la que eleva el pensamiento hacia el gran autor del universo.

La caridad. Amar y ser amado es la felicidad.

Los sentimientos, las aspiraciones del hombre tienden á ese supremo grado de beatitud, que completa el bienestar del hogar doméstico, mantiene el equilibrio en la sociedad, y desconoce el fastidio.

El amor verdadero no es el egoísmo.

La caridad. ¿Qué es la caridad? El amor al prójimo, puro, permanente, sin distinción de clases, paralelo á las necesidades ajenas y sin el menor deseo de gloria ni de gratitud.

La caridad es el placer de hacer el bien, solo por el gusto de hacerlo.

La caridad tiene su raíz en el Ser Supremo; su tronco en el mundo y sus ramas en la humanidad. Es una planta cuyas flores esparcen el dulcísimo aroma de la virtud en provecho universal.

La caridad está por encima de las religiones, de las razas, de los pueblos. Ama al hombre, como hombre; le llama hermano, porque en la vida propia, todos debemos ser hermanos.

Es la palabra más hermosa de la estética moral. Comprende los deberes idénticos en un círculo perfecto de derechos. Es la libertad de amar á todos los hombres y de ser amado.

Es un término sencillo, claro y profundo. El hombre fósil la comprendió en sus bosques y en sus cavernas.

El salvaje la ejerce en las selvas y el árabe en los desiertos.

La infancia presiente sus delicias. La vejez se envuelve en su sudario al bajar á la tumba.

Cuanto mayor es el cariño que profesamos á nuestros semejantes, más nos aproximamos á la perfección moral.

Y como la caridad tiene por límite á lo infinito, es la verdadera virtud que nos lleva hacia lo absoluto, que es la misma divinidad.

El fundamento de la caridad es el Ser Supremo: su idea consiste en reducir á la especie humana en una sola familia, cuyo padre único fue Dios; cuya madre es la existencia; y bajo el amor recíproco debemos darnos el dulcísimo título de hermanos.

Esa idea, solo es una utopía para los profanos. Para los apóstoles de la fraternidad es el dogma, la doctrina de Jesucristo en el cenáculo.

La caridad no está sujeta á reglas, á formas, á leyes, ni á reglamentos.

El que más la ejerce es el mejor de los hermanos.

La caridad en el orden moral, nos impele á comunicar á los demás la suma de conocimientos propios; nos excita á propagar la verdad; nos previene que disipemos los errores; nos obliga á combatir voluntariamente para la obra de la civilización.

Nos inclina á gozar en la dicha ajena, á prever los sinsabores, á sufrir con el dolor del prójimo, á expresar el consuelo en las adversidades.

En el orden físico, la caridad nos enseña el modo de compartir los medios de subsistencia, no como limosna de ostentación, sino como repartimiento fraternal; no como cedativa que cae del cielo, sino como rayo de luz que se derrama por todas direcciones.

Esa igualdad es hoy el sentimiento de los corazonas.

Vendrán los siglos, las épocas, los tiempos, en que los seres se purificarán de sus imperfecciones,

se suprimirán las edades y se anularán las cortes del espíritu.

Nuestros días son de transición, y las necesidades exigen la caridad.

La historia no llega al caos de la creación y las ciencias nada dicen de los periodos primitivos.

La antigüedad santifica la caridad en los símbolos indios y egipcios, de donde la derivan los hebreos.

Esa suprema virtud pasó por los subterráneos de Grecia y de Roma.

Esperaba la aurora de un nuevo sol, que la esparció desde la humilde cuna de un establo, hasta el sangriento madero del calvario.

En los ejemplos de aquél cordero, en las palabras de paz, en la doctrina de aquél Mesías, se encuentran los actos y el dogma de la caridad.

Grandeza en sus conceptos; oportunidad en sus parábolas; pureza en su lenguaje; sublimidad en sus consejos; perfección en sus sacrificios.

La caridad es cristiana.

No se vé en el Evangelio un solo precepto que no cumpla su mismo legislador. No hay lección de moral que no esté practicada por el apóstol: cada máxima tiene un modelo vivo: cada sentencia refleja la imagen palpante en el espejo humano; de aquél astro salieron las estrellas de la fraternidad, que se llamaron evangelistas en Palestina, discípulos en las catacumbas, y mártires en el circo.

La caridad compendia todas las virtudes.

La pobreza, dignidad del sacerdocio.

La igualdad, signo de la redención.

La libertad, emblema del derecho y del deber.

¡La caridad! No la veo en los palacios; no la percibo en sus salones; no se halla en los campos de batalla en los que se ametrallan por bastardas ambiciones, y enarbolan la bandera de beneficencia, después de las carnicerías humanas.

¿En dónde está la caridad?

En todos los pueblos, en todas las razas, en todas las familias, en donde se practica la virtud.

La caridad no tiene horizonte; carece de números, es infinita en sus aspiraciones, como en sus actos.

La caridad obra anónimamente; ejerce el bien, ocultando la mano; apaga la tea de las discordias; se sacrifica en el silencio de la noche; aparta las nubes de error; ama la verdad y únicamente aborrece al crimen, sin odiar á los culpables.

Esta virtud vá acompañada de la modestia, huye de las pompas, rehúsa la vanagloria, desdén la misma gratitud.

La caridad fué aparente en los fariseos, falsa en los paganos, fingida en los magos.

Hoy día es solo verbal en la aristocracia; es un mero boato en los poderosos; es un sarcasmo en las calles.

La sociedad puede y debe evitar la mendicidad.

El rico es quien ha de socorrer al pobre; sin que este se vea humillado para pedir limosna. El rico ya tiene bastantes horas para formar la estadística de los menesterosos; el rico ya posee medios suficientes para proporcionarles el pan de cada día. El poderoso, que elimine la mitad del tiempo que dedica á las fiestas y á la ociosidad que destine en socorros eficaces la mitad de lo superfluo.

Plausible parece la idea de fundar hospicios, salas de asilo y hospitales. Es mucho mejor organizar sociedades de auxilios mutuos, de sobrevivencia, de inutilizados y establecer la beneficencia á domicilio, procurando que ninguna familia carezca de abrigo propio.

El rico debe subvenir y el pobre ha de percibir sin que el uno haga ostentación de dar, sin que el otro sufra la vergüenza de aceptar. Ya hemos llegado al tiempo en que la humanidad estudie y ponga en práctica los medios de constituir la ar-

monía familiar, de estrechar los lazos populares y de unificar el género.

Felizmente la caridad asoma por todos lados, sobre todas las creencias, encima de todas las razas, sin exclusivismo y con perfecta tolerancia.

El primer objeto es evitar las necesidades materiales.

Todo hombre ha nacido para trabajar.

El trabajo es una virtud moral y la base de la utilidad.

La ociosidad es el vacío; nada es y nada produce.

El hombre es un miembro del gran conjunto que forma el universo racional. Cada miembro debe contribuir á la existencia compuesta y participar individualmente de la vida.

El trabajador tiene el derecho de que nada le falte, lo mismo mientras coopere á la utilidad social, como cuando enferme, cuando se inutilice ó deje menores.

El otro objeto de la caridad es la instrucción.

El ser sin conocimientos paralelos al siglo en que vive, no es hombre, sino un autómatas, un maniquí de los especuladores, un cero para los ambiciosos.

Le esclavizan los caciques locales; explotan el sudor de sus trabajos los zánganos y le mantienen en su ignorancia el fanatismo y la tiranía.

Termino reasumiendo este mal coordinado escrito.

La caridad es la bella virtud de las madres para con sus hijos, desde la cuna al fèretro.

La caridad es el noble sentimiento mútuo de los hombres.

La caridad es el vínculo de las familias.

La caridad es el lazo de los vivos.

La caridad es el amor puro, eterno, infinito.

Amémonos, pues, todos.

La caridad que no sea una vana palabra en los labios, sino un impulso general y espontáneo que enlace nuestros brazos, confunda nuestro aliento y agrupe nuestros espíritus en las existencias siderales.

De este modo nos llamaremos de veras hermanos.

Diego Ponce de León.

DE «LA HUMANIDAD» DE ALICANTE

«El Sob.: Cap.: Juan de Padilla y la Resp.: Log.: Comuneros de Castilla, han circulado al Or.: de Mantua una notable plancha con motivo de la Liga anti masónica que en todas partes se está formando y á consecuencia de un sermón predicado hace pocos días por el Obispo de Oviedo.

Este documento es digno de estudio y con objeto de que nuestros h.: lo conozcan y puedan emitir su opinión respecto á él, lo copiamos íntegro, suplicándoles nos manifiesten las observaciones que su lectura les sugiera, para contestarlas en su día.

Nosotros creemos que alguno de los nueve puntos objeto de la consulta se separan de la tolerancia que sin cesar propagamos, y que la fraternidad universal quedaría muy mal parada si se aceptara el criterio que en ellos se proponen. Las simpatías de todos, aun de nuestros mayores enemigos, las obtendremos con nuestra propaganda, con nuestro ejemplo, con separarnos de los secretos que resultan ridículos la mayor parte de las veces, y cuando los fines moralizadores que informan la institución sean del dominio público y vean que no somos egoístas ni vengativos y que los beneficios que con ellos proporcionamos, no son exclusivos para nosotros y sí para toda la humanidad; todas las calumnias, todo cuanto en contra de la masonería se invente se estrellará ante la luz de la verdad. Creemos que este procedimiento, basado en la tolerancia, ha de sernos de más utilidad que la intransigencia que en las mismas se proclaman. Es preciso ser consecuentes y lógicos, y no caer en los defectos que censuramos en nuestros detractores. Todo, para bien de todos, todo dentro de la trilogía sublime Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Completamente conformes en el 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, en la parte referente al culto externo y en el 8.º.

Hé aquí ahora el texto de la plancha:

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

A todas las LLog.: de Prefec.: SSob.: CCap.: CCam.: CConse.: Consist.: RResp.: LLog.: y MMas.: Reg.: y Perf.: esparcidos por la superficie de la tierra.

SINCERAMENTE ENVIAN

El Sob.: Cap.: JUAN DE PADILLA, número 80, Perf.: y Reg.: Const.: en los VVall.: de Mantua, bajo la Ob.: del Sup.: Con.: de España; y la Muy Res.: Log.: Cap.: COMUNEROS DE CASTILLA, núm. 289 (antes 22), al Or.: de Madrid, Perf.: y Reg.: Const.: bajo los ausp.: de la Sap.: Gr.: Log.: Simb.:

S.: F.: U.:

PPode.: PPres.: VV.: MMAes.: y QQue.: HHer.:

Con la bendición del Papa de los católicos, León XIII, se está constituyendo, mejor dicho, se encuentra constituida, una asociación que lleva por título «Liga anti-masónica», cuyos fines hro claramente se deducen de su nombre.

Perseguir á la Masonería, atacarla hasta en sus últimos reductos, destruir, en una palabra, la antigua institución, es su bandera, bandera que pasea como en triunfo por todo el orbe católico y que más que signo de virilidad potente, es muestra de los esfuerzos agonizantes de otra institución más secreta que la Masonería, y cuyos finisimos hilos no lo son tanto que puedan escaparse al ojo acortumbrado á distinguirlos, mismo á través de los hábitos del sacerdote, que bajo la más correcta levita, nos referimos al jesuitismo.

Dueño éste del orbe, en más de una ocasión ha hecho temblar en su trono á los Monarcas y Pontífices, cuyo poder minaba con astucia y dinero, ora aprovechándose de la ignorancia del pueblo, que creía á ojos cerrados todo cuanto se le decía, ora con el influjo que siempre el vil metal ha ejercido en las naciones.

Deshecha la órden por una Bulá pontificia, ha tardado mucho tiempo en reconstituirse, y ahora que sus elementos dispersos se agrupan intentando adquirir su antiguo prestigio, es preciso oponer un firme valladar que impida la realización de sus insensatas aspiraciones.

Tenemos la esperanza de que esa «Masonería negar» no ha de subsistir, porque ya el hermoso sol de la libertad ha prestado su benéfico calor á todas las almas, disipando los negros nubarrones del oscurantismo y esclavitud que cubrían no ha mucho nuestro horizonte, y del mismo modo que no se dará el caso de que un Pontífice haga lo que Gregorio VII con Enrique IV de Alemania, tampoco sucederá, estamos seguros de que la Compañía de Jesús recobre aquella energía vital propia tan solo de instituciones que tienen sus principios arraigados en todos los pensamientos libres.

A pesar de todo, conviene que la institución Masónica, si no quiere ser destruida en detalle, se agrupe formando apretado haz en torno de su bandera. Y esto que es conveniente que suceda en todos los países, en España es hoy una necesidad que nos imponen las circunstancias especialísimas de nuestro pueblo. Aquí es donde parece que más eco han alcanzado los deseos de León XIII contra nuestra sacrosanta institución. El que de esto dude lea en los periódicos neo católicos el sermón predicado días atrás por el Obispo de Oviedo, señor Martínez Vigil, contra los, para él siempre «herejes masones», sermón que hemos leído con detenimiento y en el que hemos notado la falta de erudición del Prelado citado, sus pobres arranques de ira y soberbia injustificada, sus palabras groseras y de mal tono, impropias de un Príncipe de la Iglesia de Cristo, y sus agresiones á las personas y á las instituciones que viven divorciadas del mundo católico.

Cuando estos escritos leemos, nuestra alma se entristece pensando en los estragos que hacen estas cosas en el corazón sencillo de las gentes del pueblo. ¡Ay! Si Jesús viviera hoy y presenciara estas cosas, si oyese cómo y quiénes propagan sus doctrinas, los que por autonomasía se llaman sus discípulos, les miraría al rostro y les diría: «no os reconozco entre mis apóstoles», y empuñando después el latigo los arrojara del templo, como hizo con los falsos mercaderes.

El Obispo de Oviedo, á juzgar por su sermón, nos parece á un pobre cura de aldea, todo él do-

minado por la preocupación, el fanatismo y la intransigencia; nos parece á uno de esos curas rurales que después de haber sido soldado en su juventud, tomó la licencia absoluta, estudió con un domine el latín y la religión y moral en el seminario de su obispado, recibiendo *incontinenti* las órdenes sagradas sin otras purificaciones de alma, ni otras elevaciones de espíritu, que las que trajese del cuartel que habitó ocho años, durante su carrera militar.

¿Y por qué, preguntamos nosotros, no se escogen para regir un obispado, á sacerdotes doctos y sabios que no caigan en estas defecciones y sepan guiar las ovejas espirituales por senderos rectos que no ofrezcan tropiezos ni precipicios? Aquí los gobiernos han atendido poco á estas cosas y en la provisión de obispado ha influido no poco también, la intransigencia del carlismo. Por esto el obispado español en estos tiempos, es el último de todos los pueblos católicos, y se parece poco al obispado que tuvo en el siglo xv y xvi, en que España se impuso ante todos los sabios teólogos del Concilio de Trento.

El Obispo de Oviedo hace un discurso impropio de un prelado, que por el mero hecho de serlo de una diócesis española, habría de ser necesariamente sábio, prudente y discreto. Pero el Sr. Martínez Vigil no posee estas condiciones, como lo demuestra por su propio discurso, donde acumula un puñado de palabrotas huecas y de mal gusto contra la masonería, y sin crítica alguna, sin ejemplos históricos, desconociendo el pasado y el presente de esta Asociación tan respetable como respetada en todos los tiempos, habla como un teólogo vulgar del siglo xvii que dirige los esfuerzos de su ingenio á vencer á los pobres aldeanos, de lo que él llamaría errores de la fé y extravíos de la razón. No hemos de esforzarnos en hacer aquí la crítica del Obispo de Oviedo. Además, no podríamos hacer la porque no la admite, no la resiste.

Pero concretando lo dicho por el Obispo de Oviedo contra la Masonería consignaremos aquí, que deben encerrarse en estas dos proposiciones que no pueden ser á cual más inocentes:

- 1.º A formar en España una asociación anti-masónica, con carácter nacional.
 - 2.º A conjurar todos los peligros que amenazan á nuestra patria, por la Masonería con la oración del Santo Rosario (iii)
- Respecto á la primera, aconseja el Obispo de Oviedo á sus ovejas espirituales que compren un pequeño opúsculo titulado «Manual de la liga anti-masónica» (que se expende en las librerías religiosas, y lleva á su frente un Breve de aprobación de la Santa Sede); que lo lean con fervoroso anhelo y acepten el cumplimiento de los siguientes compromisos que en él se consignan:
- 1.º No afiliarse jamás á la francmasonería ni á ninguna otra sociedad secreta parecida, y salirse de ella si se ha tenido la desgracia de pertenecer á alguna.
 - 2.º No dar su voto en las diversas elecciones que pudieran ofrecerse durante la vida, á ninguno que se sepa estar afiliado á la francmasonería, y resuelto á favorecer los proyectos anti-sociales y anti-religiosos de la secta.
 - 3.º No suscribirse á periódicos, que se sepa están redactados por francmasones ó que propaguen sus doctrinas, si no más bien á los que se adhieran á la Liga.
 - 4.º Hacer que desde su más tierna infancia abracen sus propios hijos y todos aquéllos sobre los cuales se tenga autoridad, los compromisos de la Liga (el primero cuando menos).
 - 5.º Exigir (en cuanto sea posible) al menos el primer compromiso, á los domésticos y á los trabajadores propios.
 - Y 6.º Combatir, en cuanto sus fuerzas alcancen, las obras Masónicas, ó entorpecer el mal que ellas hacen: la escuela neutra ó laica, sobre todo, y por el contrario favorecer las obras y las asociaciones anti-masónicas: escuelas cristianas, círculos católicos, asociaciones religiosas, etc.)

Y respecto á la segunda, dice textualmente el Obispo de Oviedo:

(Continuará)

UNA ACLARACIÓN

El domingo 28 del próximo pasado mes, fuimos llamados por D. José Rodríguez á su despacho, manifestándonos con una deferencia digna de elogio, que de ninguna manera había él dado órden

de que se incomodara á ningún ciudadano por estar sentado en los bancos del paseo de Brú, y que enterado de lo ocurrido, manifestóle el cabo de guardias que procedía de él la orden, por algunas quejas que las mujeres que siempre hay en las puertas contiguas á los bancos le habían dado, sobre el escándalo y la falta de moralidad observada por algunos mozalvetes que por costumbre se sentaban en los referidos bancos; circunstancia por la que se obligó á muchas personas decentes á levantarse de tales bancos á fin de observar el sistema de igualdad, en cuyo caso lo aplaudimos.

El Sr. Rodríguez no debe consentir jamás que sus dependientes obren por sí, y que si algo ocurre, que se le participe para que con arreglo á ley ponga el necesario correctivo.

ATROPELLO CLERICAL

Un sacerdote de Alicante, D. Cosme Javaloyes, director del Colegio Lucentino, pisoteando las máximas del Evangelio del que murió en la Cruz, llevado de su ira contra todo lo libre-pensador, ha llamado á su Colegio á los alumnos de nuestro querido amigo D. Enrique Chaminade, y con amenazas á los unos, ofrecimientos á los otros, les ha prohibido volver á casa de «este hombre, Presidente de esa Sociedad infame.»

¡Vaya, Sr. D. Cosme, qué caridad evangélica! ¡qué amor á sus hermanos!

¿Cree usted que así habrá convencido á nuestro amigo de que es usted un digno ministro del que dijo: «amáos unos á otros?»

No señor. Solo lo habrá convencido usted de lo que ya no dudaba:

De que sois unos miserables.

HABLILLAS

Hemos observado desde hace algún tiempo, que en la calle Ancha hay un carro todas las noches desde bien temprano hasta altas horas de la noche, que seguramente su dueño lo deja en la calle por comodidad.

Esto llama mucho la atención de los transeúntes y esperamos que V. S. lo corrija.

En la calle nueva de Antonio sucede lo mismo.

El domingo 4 presentó la dimisión del cargo de secretario del grupo «La Fraternidad», el ciudadano Gerónimo Blasco.

Hemos recibido el primer número de «Las Dominicales del Racionalismo» que vé la luz en la corte.

Bien venido sea tan apreciable colega.

LA LIBERTAD ha dejado de pertenecer al grupo «La Fraternidad», quedando completamente independiente.

En breve publicaremos un bien escrito artículo titulado «Una noche», debido á la bien cortada pluma del libre-pensador D. Diego Ponce de León, redactor de LA LIBERTAD.

Ataud de seguridad. En la exposición de Vincennes, cerca de París, se ha presentado una, que constituye una singular invención. Se trata de cortar los peligros de enterrar á un vivo, y consiste en fijar un tubo que vaya desde la caja hasta la superficie del terreno. A este tubo, que sirve para la ventilación, vá unido un aparato con una campanilla que suena al menor movimiento del muerto.

A los dos ó tres días de practicado el enterramiento se retira el tubo.

Varias veces hemos llamado la atención de la autoridad sobre la fuentecita de la plazuela del Filet, donde se cometen tantos abusos por parte del vecindario, que no podemos por menos que llamar de nuevo la atención del señor teniente de alcalde del distrito de San Juan, para que corrija la porquería que venimos observando hace días, de mojar cuero y carton-suela para el uso de zapatos ó alargar

tas con ribete, resultando que el agua que existe en el recipiente se corrompe, y hasta no se puede estar cerca de la referida fuente.

Esperamos se corrija.

Hemos leído con gusto un razonado artículo publicado en el número 154 de «El Cullerot» de Alicante con el título de «¡Trabajo!» debido al redactor de «Las Dominicales del Libre Pensamiento» D. Facundo Dorado.

Desde 1.º del corriente se ha abierto al público el balneario de Fortuna.

En Rusia es considerable el número de señoras que siguen carrera científica ó literaria. En la facultad de medicina hay matriculadas 778 solteras y 51 casadas.

América cuenta con 560 doctoras en medicina, 46 casadas con médicos de Nueva-York.

Dice «El Diario de Orihuela:»

«Al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Murcia don Tomás Bryan y Liber Moore, le ha sido concedida por real orden, la cruz de Beneficencia de primera clase, por los humanitarios servicios prestados en aquella ciudad durante la epidemia cólerica.»

No sabemos qué servicios serán, porque los obispos son muy comodones, y estamos seguros que el tal solo habrá hecho alguna limosna y nada más.

Según tenemos entendido, para el próximo mes de Octubre se está arreglando una compañía de zarzuela que trabajará en nuestro teatro una larga temporada.

Entre los papeles principales figura la señora doña Emilia Bona y doña Julia Zaragoci que tantos aplausos se conquistó el próximo año pasado.

Mucho nos alegraríamos que esto se llevara á efecto y pasar unas noches de invierno placenteras.

Según nos refiere un muy querido amigo nuestro que ayer regresó de Badajoz, y que nos merece entero crédito, en una de las iglesias de aquella población ocurrió el caso siguiente:

Llevó una pobre mujer á dos criaturas gemelos para que les echara el agua bautismal, más como los sotanas miran el negocio y no otra cosa, resultó que la pobre mujer no tenía 40 reales que se le exigió por mojar la cabeza á los dos niños, y salió del templo con lágrimas en los ojos, porque el tal cura no había querido hacerles cristianos. La casualidad, salvadora muchas veces de fatalidades y desconsuelos, llegó á la pobre mujer, pues un alfeñez la vió en la calle sollozando, llamóle la atención y preguntóle la circunstancia que motivaba aquellas lágrimas, y refiriéndole la mujer el caso. En vista de él, dijo el alfeñez: sígame usted, yo seré el padrino, y entrando en el templo ordenó al cura que se bautizaran aquellas dos criaturas. Concluida la ceremonia entró en la sacristía junto con el cura y allí le dijo que si se debía algo, contestando el cura que 40 reales. El alfeñez.

echó mano al bolsillo y dijo á la mujer que llevaba las criaturas: Toma, que se ponga cocido á la recien parida.

Este acto de nobleza, desprendimiento, filantropía, caridad, y todo cuanto decirse puede, es digno de ser premiado y enaltece de manera muy digna al referido alfeñez, que sentimos ignorar su nombre.

Respecto al asqueroso cura, no decimos nada, porque son conocidos de toda persona sensata.

RECLAMOS

IMPORTANTE

Por un módico interés se gestiona todo negocio concerniente á la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de esta ciudad, evacuando las consultas que se hagan.

Se proporciona dinero sobre hipotecas, garantía personal y sobre empeños de alhajas, ropas y efectos de comercio, todo con la mayor reserva.

Dirigirse á Francisco Ferrández Dies, Puerta Chica de San Juan, 7.

ALICANTE:

Tipografía de Vicente Botella Serra, Angeles, 14

ANUNCIOS

LA LIBERTAD

Semanario político, independiente y de intereses materiales

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Toda clase de inserciones serán á precios convencionales, para lo cual se entenderán con el director.

No se devuelven los originales.—La redacción queda autorizada para hacer toda clase de innovaciones que crea convenientes.

PRECIOS: En Elche, un mes, 50 céntimos de peseta.—Fuera, un trimestre, 1 peseta 75 céntimos.—Ultramar y extranjero, un trimestre, 2 pesetas 50 céntimos.

ESCUELA LAICA
DE
NIÑOS Y NIÑAS
patronada por
EL GRUPO «PAZ» DE LIBRE-PENSADORES
Bazan, 30, ALICANTE

Se ha trasladado esta escuela en su nuevo local, 30, calle de Bazan.—Se admiten alumnos y alumnas de primera enseñanza.—Clase nocturna para adultos.

Pueden matricularse desde el 20 de Agosto corriente los que deseen asistir á las clases de francés, teneduría de libros y dibujo.

Precios económicos

JOSE R. SÁNCHEZ

Corredor en géneros de calzado y representante de timbres de cautchou y metal, de la fábrica de D. Ignacio Xalapeira de Barcelona.—Calle del Carmen, ELCHE.

LA ÚLTIMA VERDAD

FUNERARIA
DE

ANTONIO ALBARRANC

Ofrece al público la verdad; cajas y adornos de todas clases para cuerpos mayores desde 40 reales, de niños desde 10 reales, cajas de veludillo con adornos negros desde 300 reales en adelante.

INTERESANTE

Se vende una mesa de billar en muy buen estado. Para más pormenores véanse con el enargado Ramón Oliver, calle Evarista.

Taller de calzado

DE
JOSE ESCOPAR

Corredera, 1,

ELCHE

ELEGANCIA Y SOLIDEZ

Premiado en la Exposición de Alicante con diploma de primera y segunda clase

Gran surtido en toda clase de calzado.

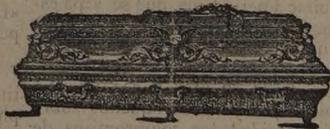
LA NEOTAFIA

GRAN DEPÓSITO DE ATAÚDES Y SARCÓFAGOS DE METAL
14, Plaza de Cataluña.—Fontanella, 14

Espediciones

á

todas partes



Dirección
telegráfica
NEOTAFIA

Precios sumamente económicos

Verdadero y perfecto sagrario para honra de los restos de nuestros deudos difuntos.

Se solicitan agentes en todas las poblaciones de España y Portugal para remitirles catálogos.

Representante en esta

GERÓNIMO BLASCO

VICENTE BOTELLA

TIPÓGRAFO

ALICANTE.—ANGELES, 14.—ALICANTE

Toda clase de trabajos tipográficos que se pidan y libros rayados con arreglo á modelos. Gran prontitud y economía.